



ENERO - JUNIO 2026 | No. 3

INTERFOLIA





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Santos Guzmán López
RECTOR

Mario Alberto Garza Castillo
SECRETARIO GENERAL

José Javier Villarreal
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y CULTURA

Víctor Barrera Enderle
DIRECTOR DE LA CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Lizbet García Rodríguez
Roberto Kaput González Santos
EDITORES RESPONSABLES

María Villagómez
DISEÑO EDITORIAL

Valentina Moreno Chávez
Izamar Gómez Reza
CORRECCIÓN

Luis Fidel Camacho Pérez
Ángel H. Candelaria
Lázaro Izael
Nancy Elizabeth Lucio López
María Fernanda Ramos
Carlos Rutilo
Reyna Alejandra Vera Colunga
Verónica Zúñiga
EQUIPO EDITORIAL

En portada:

Obra derivada de la fotografía de la Casa y Museo de José Lezama Lima.

Fotografía: "Casa José Lezama Lima 9488 Habana Cuba" por Christian PirkI (24 de marzo de 2026), (Wikimedia Commons: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Casa_José_Lezama_Lima_9488_Habana_Cuba.jpg).

Estilización por María Villagómez

Licencia: CC BY-SA 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>)

Interfolia, año 2, no. 3, enero-junio 2026, es una publicación semestral editada por la **Universidad Autónoma de Nuevo León**, a través de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, calle Pedro de Alba s/n, Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, C. P. 66451, Nuevo León, México. Teléfono **8183294015**

Página electrónica de la revista:

<https://interfolia.uanl.mx/>

Correo electrónico: revista.calfonsina@uanl.mx.

Editores responsables: **Lizbet García Rodríguez** y **Roberto Kaput González Santos**. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo **No. 04-2023-121911450000-102**, ISSN: **EN TRÁMITE** — ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derecho de Autor.

Responsable de la última actualización de este número, **Ing. Juan José Pérez Chávez**, Unidad de Informática INDAUTOR, calle Puebla, 143, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700. Fecha de última modificación: **04/06/2023**. Tamaño del archivo: **8.3MB**

Prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de los editores.

LA ÚLTIMA ESCALA DEL TRAMP STEAMER, NOVELA LÍRICA

Agustín García Gil

El presente trabajo intenta explicar qué elementos y procedimientos de composición hacen de *La última escala del Tramp Steamer* una novela lírica.

La novela lírica moderna es un género híbrido (fusión de géneros y discursos narrativos), que se desarrolla a partir del Romanticismo. No todas las novelas líricas de los siglos XIX y XX lo son del mismo modo, ni por las mismas razones. Se trata de un género en proceso de desarrollo, como lo es en términos generales toda la novela moderna. Así, este trabajo no consiste en identificar en la novela de Álvaro Mutis los recursos, métodos y elementos líricos enlistados previamente en algún manual, sino en poner de relieve, apoyado en los ensayos y estudios señalados en la bibliografía, el lirismo propio de esta novela.

El trabajo se divide en cinco partes, que abordan diferentes aspectos de *La última escala del Tramp Steamer*. La primera y la segunda partes destacan la naturaleza de la historia narrada y su conexión con el acto comunicativo de *La última escala del Tramp Steamer*, en su funcionamiento social como novela editada. La tercera, establece los diversos niveles de este acto de comunicación. La cuarta señala algunos elementos del universo representado. La quinta y última presenta las conclusiones del trabajo. Se anexa, además, una bibliografía.

I. LA ERRANCIA

La última escala del Tramp Steamer es una novela de la errancia. Sus personajes van de una parte a otra (Finlandia, Costa Rica, Portugal, Líbano, Panamá,

Jamaica, México, Canadá, etcétera), y a la vez que recorren las variadas geografías, también trazan un recorrido espiritual. La aventura es interior. Al inicio de la novela, el poeta que narra la historia observa a la distancia San Petersburgo, desde Finlandia. Con el espectáculo vive una emoción y algo imprevisto también, una alianza con el Tramp Steamer. Así, el suceso externo provoca una aventura de la sensibilidad, y pone de manifiesto una zona inexplorada de la propia geografía interior. "El Tramp Steamer me había dejado en una realidad tan ajena a este presente escandinavo y báltico, que más valía callar."¹

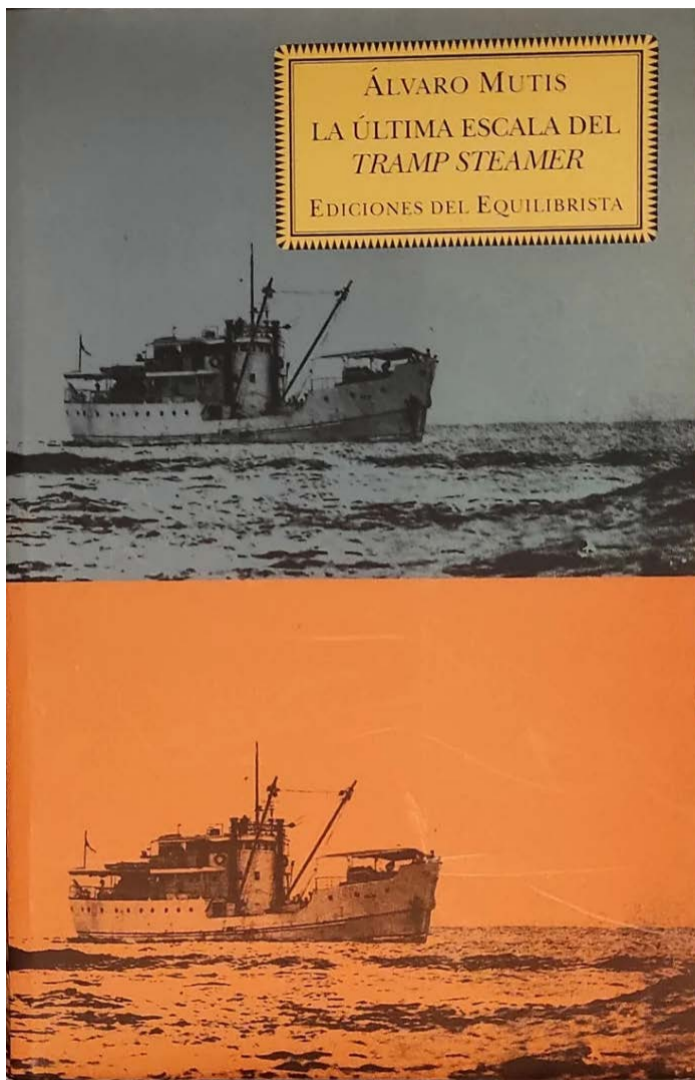
La aventura del poeta iniciada ahí, con el encuentro del Tramp Steamer en Finlandia, termina con la lectura que nosotros, lectores reales, hacemos de la novela *La última escala del Tramp Steamer*; ya que el poeta narrador sobrevive a la aventura para contarla. Y aunque está dedicada a su amigo G.G.M., al ser editada, sus destinatarios también somos nosotros.

La aventura que termina siendo un acto de comunicación literaria (escritura-lectura), se compone a partir de encuentros:

- a) Encuentro del poeta con el mundo. "Le conté mis encuentros con el Alción y lo que significaron para mí, como también la solidaridad ferviente que acabó despertándome."²
- b) Encuentro del poeta con el Tramp Steamer.
- c) Encuentro del poeta con Jon Iturri.
- d) Encuentro de Jon Iturri con Warda.
- e) Encuentro del poeta con cada uno de nosotros (lectores reales).

¹ *La última escala del Tramp Steamer*, p. 17.

² *Ibid.*, p. 46.



Al encontrarse el poeta con Jon Iturri, capitán del Tramp Steamer, éste también ha vivido aventuras interiores. Al igual que el poeta, Iturri en su errancia se ha reconocido y encontrado a sí mismo. Hay diferencias entre ambos, sin embargo. Al encontrarse, Jon Iturri ha concluido sus aventuras. En su peligroso encuentro con el otro (caracterizado por una mujer joven, guapa y libre), ha sucumbido. Para él sólo queda la errancia. El poeta, en cambio, al encontrarse con Iturri enriquece su aventura y va más lejos. El poeta sobrevivirá a este encuentro para narrarlo y darle así un sentido a la errancia.

Se vaga sin meta aparente, pero la errancia algunas veces, cuando menos en esta novela, obedece a un diseño secreto, y cuando este diseño se pone de manifiesto, su destino último es ser expuesta en forma de relato.

II. EL ORDEN SECRETO DEL MUNDO

El narrador de *La última escala del Tramp Steamer* tiene una vida cotidiana: es poeta y trabaja en una empresa petrolera. Esta zona de su vida tiene un orden. En ella, él decide y dispone. Va a Finlandia a una reunión de expertos en publicaciones internas de las compañías petroleras, y ahí decide contemplar San Petersburgo. En esa aventura, emocionante sin duda pero prevista, se le aparece el Tramp Steamer, que le libera sus fantasmas interiores. Este incidente nos descubre otras zonas de su vida, en las que él no dispone, y a las que asiste sorprendido.

El mundo es un territorio virgen que constantemente sorprende al viajero. Está hecho de mar y aire y selva y ríos y ciudades transitables. Se puede viajar en avión, barco o automóvil, el resultado es el mismo: siempre se desemboca en el prodigio.

El poeta en su encuentro con el mundo está expuesto a otras aventuras que él no diseña. El mundo le ofrece misteriosamente un itinerario secreto. El no fue a Finlandia solamente a una reunión de empleados de compañías petroleras, sino a encontrarse con el Tramp Steamer y cumplir con su destino.

Transitar por el mundo es reconocer el milagro, dar fe de la maravilla. Tener conciencia del mundo es intuir un sentido más hondo que el práctico que le da a nuestro intelecto. "El azar me depararía aún dos encuentros con el itinerante carguero hondureño. Pero ya con los dos primeros, su derrumbada presencia había entrado a formar parte de esa familia de visitaciones obsesivas, detrás de las cuales se esconden, palpitan y fluyen los resortes del impreciso juego cuyas reglas cambian a cada instante y que hemos dado en llamar destino."³

³ *Ibid.*, p. 24.

El encuentro con el mundo produce el encuentro con uno mismo. El poeta, al contemplar el mundo, adquiere conciencia del mundo interior, que también está hecho de misterio. El poeta habita resignado el misterio. No se angustia, se sitúa en él como espectador privilegiado, habituado a ser seducido y hechizado por el mundo. El poeta al narrar su encuentro con Jon Iturri, reflexiona acerca del orden secreto del mundo: "Hay coincidencias que, al violar toda previsión posible, pueden llegar a ser intolerables porque proponen un mundo donde rigen leyes que ni conocemos ni pertenecen a nuestro orden habitual."⁴ También Jon Iturri tiene conciencia de este orden, que no es el habitual: "Tengo que asimilar un poco esta obra del azar que nos une de repente por encima del circunstancial encuentro en este remolcador. Venimos juntos desde mucho tiempo atrás, de mucho más lejos."⁵

III. DIALOGISMO

La novela *La última escala del Tramp Steamer* puede ser entendida como una suma de diálogos.

a) Diálogo entre géneros. Esta novela de Álvaro Mutis está organizada a partir de tres géneros novelísticos. Veamos los elementos que los componen y de qué manera están fusionados en *La última escala del Tramp Steamer*.

1) Novelas de aventuras. Las primeras novelas de aventuras son griegas (*Las etiópicas*, de Heliodoro; *Dafnis y Cloe*, de Longo, etcétera). En ellas, las acciones de la historia se desarrollan en un espacio geográfico muy amplio y variado, generalmente en varios países separados por el mar. Y en ellas, lo importante es la acción por la acción misma (búsquedas, raptos, batallas, naufragios, cautiverios, ataques de piratas...). Toda la novela parece responder a la pregunta "¿qué sigue?".

2) Novelas de confesión. Estas parten de algo que no es novela: las *Confesiones* de San Agustín. Es en el siglo XVIII cuando este tipo de novelas alcanza su madurez. El género se justifica en la necesidad que la vida tiene de expresarse. Su forma es siempre el relato de un sujeto que se revela a sí mismo.

3) Novelas de la errancia. Estas provienen de la edad clásica latina. Sus modelos son *Satiricón* de Petronio y *El asno de oro* de Apuleyo. Su elemento esencial es el camino. Al camino salieron los personajes de estas novelas latinas y también los héroes de las novelas caballerescas medievales, y el pícaro de la novela española del siglo XVI.

Es necesario señalar que estos tres géneros se formaron en parte utilizando y refundiendo en su estructura numerosos géneros narrativos más antiguos. En *La última escala del Tramp Steamer*, estos tres géneros señalados están fusionados de tal manera en armonía, que uno da pie a los otros y sólo se explica a partir de ellos.

b) Diálogo de *La última escala del Tramp Steamer* con otras obras de Álvaro Mutis.

1) En esta novela también aparecen el Gaviero y Abdul Bashur.

2) Warda, como figura de una mujer independiente está próxima a las mujeres de otras novelas de Mutis (Flor Estévez, Ilona, Amparo María).

3) La desesperanza, notable en toda la obra de Mutis, aparece en Jon Iturri.

4) La errancia, que aparece en toda la producción de Mutis, caracteriza a los personajes de esta novela.

⁴ *Ibid.*, p. 46.

⁵ *Ibid.*, p. 47.

5) El paisaje (el mar, el trópico) presente en otras novelas del autor, también compone el mundo representado en esta novela.

c) Diálogo del Yo narrador y el mundo. Cuando el poeta va a Finlandia para asistir a la reunión ya citada en este trabajo, no es la reunión lo que narra, sino su encuentro con el paisaje helado. "Me senté en el borde del parapeto de granito que protegía la cinta asfáltica y, con los pies colgando sobre el espejo de acera de las aguas, quedé embebido en la contemplación de un milagro que estaba seguro de que nunca más se repetiría en mi vida."⁶

d) Diálogo del Yo con el Otro. El poeta se reconoce en Jon y gracias a esto su aventura con el Tramp Steamer se define con claridad. "Hay algo que me pasa a mí primero y después algo que me narra y encaja con lo que me sucedió a mí."⁷

Jon Iturri al encontrarse con Abdul Bashur y el Gaviero se convierte en capitán del Tramp Steamer, y posteriormente en amante de Warda. El no sobrevive a esa aventura. "Jon Iturri en verdad dejó de existir. A la sombra que anda por el mundo con su nombre nada puede afectarle ya."⁸

e) Diálogo entre *La última escala del Tramp Steamer* y el lector. "Tuve la resuelta intención de contársela a alguien que, en esto de narrar las cosas que le pasan a la gente, se ha manifestado como un maestro."⁹

Según lo expresa el mismo texto de la novela, ésta fue escrita para G.G.M., quien resulta el lector ideal de la novela. Pero dado que Álvaro Mutis la entregó para su publicación a Ediciones del Equilibrista, el poeta-narrador dialoga con los diversos lectores reales.

⁶ *Ibid.*, pp. 14-15.

⁷ Jaramillo, Ana María. "Entrevista con Álvaro Mutis. Las mujeres del Gaviero", p. 18.

⁸ Mutis, Álvaro. Op. cit., p. 51.

⁹ *Ibid.*, p. 11.

¹⁰ *Ibid.*, p. 32.

IV. IMÁGENES

La última escala del Tramp Steamer ofrece un conjunto de imágenes de objetos con los que el narrador va poblando el mundo representado. No todos los objetos son materiales y algunos que sí lo son, les corresponde una imagen espiritual. A continuación se enlistan algunas de las imágenes más notables que presenta la novela.

a) Imagen del Yo. El poeta habla en primera persona. De sus rasgos físicos nada sabemos. Tampoco nos habla de su pasado. Nos dice en cambio que viaja gracias a su trabajo en una compañía petrolera y a que lo invitan a leer su poesía. Sabemos de su afición a la buena cocina y a las bebidas alcohólicas. Sabemos que cree en el azar y en el destino, y que le gusta extasiarse en el paisaje. Es buen interlocutor y sabe contar ordenadamente las aventuras que vive. Es culto, emotivo y confiable.

b) Imagen del cuerpo. Los cuerpos descritos con mayor detalle son los cuerpos femeninos. La mujer del yate en Punta Arenas posee un cuerpo perfecto. Warda también posee una belleza completa. Ambas son altas, de piernas largas. Además de los cuerpos se representan la risa y la voz de ambas, así como el vestuario que las cubre.

c) Imagen del mundo. Dijimos que el mundo en *La última escala del Tramp Steamer* está formado por agua (puertos, ríos), selvas y ciudades. Del agua se presenta solamente la superficie. Refiriéndose al delta de Amacuro, el narrador dice: "El familiarizarse con tan espléndido laberinto puede tomar varios años."¹⁰ El mundo ofrece rutas que a menudo

se cierran, o rutas que sólo pueden transitarse una vez.

d) Imágenes del lenguaje. Están representados varios lenguajes. El lenguaje literario del poeta, narrador de la historia, y de los diversos lenguajes orales (el de la mujer del yate, el de Jon Iturri).

La prosa del poeta es lírica. Sirvan de ejemplo las siguientes frases:

Los pies colgando sobre el espejo de acero de las aguas.¹¹

Recostado en un muelle, como un perro en el umbral de una puerta tras una noche de hambre y fatiga.¹²

El pelo negro, azulado, de una densidad de miel.¹³

Helsinki estaba, en efecto, como paralizada dentro de un translúcido e inviolable cristal, a cuarenta grados bajo cero.¹⁴

Con lentitud de un saurio malherido.¹⁵

Otro aspecto destacable de este lenguaje, es su abundantísima adjetivación. Tómese como ejemplo la adjetivación presente en una sola página, la 12: severo juicio, publicaciones internas, compañías petroleras, páginas inolvidables, razones suficientes, mirífica aparición, doradas cúpulas, imponente maravilla, argumentos suficientes, terrible perspectiva, translúcido e inviolable cristal, parques sepultados, nieve marmórea, monumentos públicos.

El lenguaje que sirve al narrador para representar un mundo, es así mismo objeto de representación. Lo mismo que el oral. Con el lenguaje se crean juegos de imágenes y el lenguaje en sí es una imagen. Otras imágenes que conviene destacar de la novela son: la imagen del alma, la imagen de la cultura (ciudades, vehículos, comida, bebida, costumbres) y la imagen de la errancia.

V. CONCLUSIONES

Hay lirismo en el lenguaje utilizado por Álvaro Mutis en esta novela, como pudo comprobarse en el apartado IV. Sin embargo, este lenguaje poético es una representación del lenguaje del poeta, el narrador de *La última escala del Tramp Steamer*. Es la manera en que un personaje de la novela se expresa.

“Más allá de lo real y del culto a lo real, una fiebre, no obstante, se apodera a veces del relato, lo arranca de la trivialidad, le da un aliento que ya no es el de la transcripción hábil y fiel. Se hablará entonces de ‘novela lírica.’”¹⁶ Este caso expuesto por Albéres es también el de la *La última escala del Tramp Steamer*. En efecto, la novela de Álvaro Mutis no contiene la pintura fiel y objetiva de un mundo ante el cual reaccionan los personajes. La novela de Álvaro Mutis, por el contrario, fusiona hombre y mundo.

Si la novela *La última escala del Tramp Steamer* es lírica por su lenguaje, también lo es por la aventura interior de sus personajes; por la correspondencia entre los objetos del mundo y el yo más íntimo. “De la ambigua relación entre narración y lirismo podemos obtener un significado general para la novela: el desafío

¹¹ *Ibid.*, p. 14.

¹² *Ibid.*, p. 27.

¹³ *Ibid.*, p. 58.

¹⁴ *Ibid.*, p. 12.

¹⁵ *Ibid.*, p. 15.

¹⁶ Albéres, R.-M. *Historia de la novela moderna*, p. 267.

de reconciliar lo 'interior' y lo 'exterior' entre sí y esto con las exigencias del arte."¹⁷ Es, dice Álvaro Mutis, "de todo lo que yo he escrito en prosa, lo que más me satisface: Precisamente por esa armonía entre el fondo y la forma."¹⁸ Dicho en otras palabras, en *La última escala del Tramp Steamer*, un tema lírico es comunicado con un lenguaje lírico.

Maestría en Letras Españolas, 1991.

¹⁷ Freedman, Ralph. *La novela lírica. Hermann Hesse, André Gide, Virginia Woolf*, p. 31.

¹⁸ Jaramillo, Ana María. Op. cit., p. 18.

BIBLIOGRAFÍA:

Albéres, René-Marie. *Historia de la novela moderna*, primera edición, UTEHA, México, 1996.

---. *Metamorfosis de la novela*, primera edición, Taurus Ediciones, España, 1971.

Cohen, Jean. *Estructura del lenguaje poético*, primera edición, Editorial Gredos, España, 1996.

Freedman, Ralph. *La novela lírica. Hermann Hesse, André Gide, Virginia Woolf*, primera edición, Barral Editores, España, 1972.

Jaramillo, Ana María. "Entrevista con Álvaro Mutis. Las mujeres del Gaviero", en *La Jornada Semanal*, México, número 10, nueva época, agosto 20, 1989, pp. 13-19.

La última escala del Tramp Steamer, segunda edición, Ediciones del Equilibrista, México, 1990.

NOTA DE LOS EDITORES:

Este artículo fue publicado originalmente en *Deslinde. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, vol. 11, núms. 35-36, enero-junio de 1992. Agustín García Gil fue docente y coordinador de carrera en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL entre 1987 y 2007. El texto se reproduce con autorización del autor como parte de una iniciativa de rescate editorial orientada a devolver a la circulación trabajos de artistas e intelectuales que, desde su labor universitaria, fomentaron el pensamiento crítico.